



NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA
GENERAL



Distr.
GENERAL

A/32/198
7 septiembre 1977
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

Trigésimo segundo período de sesiones
Tema 66 del programa provisional*

OFICINA DEL COORDINADOR DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL SOCORRO
EN CASOS DE DESASTRE

Asistencia a las zonas de Etiopía assoladas por la sequía

Informe del Secretario General

1. La Asamblea General, en su resolución 31/172, de 21 de diciembre de 1976, instó al Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre, al Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y a las demás organizaciones y organismos especializados de las Naciones Unidas a que continuaran prestando asistencia a Etiopía en sus esfuerzos de socorro y rehabilitación e intensificaran esa asistencia en sus respectivas esferas de competencia; hizo un llamamiento a todos los Estados Miembros y organismos voluntarios y organizaciones intergubernamentales para que continuaran prestando asistencia a Etiopía y aumentaran el volumen de esa asistencia; e invitó al Secretario General, al Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre y al Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a que informaran a la Asamblea General en su trigésimo segundo período de sesiones y al Consejo Económico y Social en su 62.º período de sesiones sobre la aplicación de esa y de las demás resoluciones pertinentes relativas a la asistencia a las zonas de Etiopía assoladas por la sequía.

2. En el 62.º período de sesiones del Consejo Económico y Social, el Secretario General informó acerca de la asistencia a las zonas de Etiopía assoladas por la sequía y señaló a la atención del Consejo los temores de las autoridades etíopes de que sus recursos en materia de alimentos y transporte fueran insuficientes para hacer frente al deterioro de la situación (E/5919). En la declaración introductoria que formulara en la 2054.ª sesión del Consejo, celebrada el 5 de mayo de 1977, el Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre examinó la situación, a la luz de la información más reciente de que disponía con arreglo a tres epígrafes: a) las nuevas zonas afectadas por la sequía de Vollo y Tigre;

* A/32/150.

- b) las necesidades en materia de alimentos procedentes del exterior para 1977; y
- c) las dificultades logísticas para la importación de esos elementos necesarios.

3. Pese a que se habían perdido cosechas en sectores de las provincias de Wollo y Tigre, el Coordinador expresó la opinión general de los funcionarios gubernamentales y de otras personas que llevaban a cabo actividades en esas zonas de que la situación no era comparable a la crisis provocada por la sequía de 1973-1974. Sin embargo, no se excluía la posibilidad de que se produjeran graves escaseces de alimentos en ciertas regiones, según resultara la breve temporada de lluvias de Belg. Al respecto, el Coordinador subrayó la importancia de los proyectos en curso del Programa Mundial de Alimentos (PMA) en materia de alimentos a cambio de trabajo y los proyectos de organismos gubernamentales de conservación de suelos y reforestación. Las necesidades del país en materia de importación de cereales para 1977 se estimaban en 200.000 toneladas. Se habían hecho arreglos para hacer importaciones comerciales de 100.000 toneladas y 53.000 toneladas habían sido prometidas como ayuda alimentaria. Se había pedido a los donantes que tuvieran en cuenta el faltante de aproximadamente 50.000 toneladas. Con respecto a los requerimientos logísticos para estas importaciones, el Coordinador en su declaración mencionó que el principal factor que limitaba la capacidad de retirar la mercadería de los dos puertos, Assab y Djibouti, era la insuficiencia del parque de transporte. Para aumentar esa capacidad, el Gobierno había solicitado 150 camiones y el Coordinador había señalado esta petición a la atención de la comunidad de donantes. El Coordinador expresó la esperanza de que se obtuviera una respuesta positiva. En conclusión, en su declaración subrayó la necesidad de continuar ampliando las actividades para combatir las causas de la sequía.

4. El Consejo Económico y Social aprobó la resolución 2047 (LXII), de 5 de mayo de 1977, en la cual el Consejo pidió al Coordinador, al Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y a las demás organizaciones de las Naciones Unidas y organismos especializados que prosiguieran e intensificaran su asistencia a Etiopía; hizo un llamamiento a los gobiernos de los Estados Miembros y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales para que continuaran e incrementaran su asistencia a Etiopía para el socorro, la rehabilitación y la recuperación de las zonas assoladas por la sequía; y decidió mantener la cuestión bajo examen.

5. Las existencias de alimentos continuarán siendo motivo de preocupación hasta la cosecha principal de diciembre. Este es el caso especialmente en Wollo, Tigre, Wollega y las principales zonas urbanas, donde los precios de todos los cereales, a excepción del trigo, han aumentado más del 50% en los últimos doce meses. Sin embargo, las perspectivas de la cosecha principal son alentadoras, en particular, en lo que respecta al maíz en el valle Rift. Se ha informado acerca de lluvias satisfactorias en la mayoría de las regiones, aunque el resultado final no puede predecirse con certeza.

6. Pese a que las importaciones totales de cereales en 1977 ascienden en la actualidad a 76.250 toneladas, a valores comerciales o en condiciones de favor, y 38.000 toneladas por concepto de asistencia para el socorro y proyectos de importación del Programa Mundial de Alimentos, permanecen en el puerto de Assab 42.000 toneladas de ese total. Las mercaderías se retiran de Assab a un ritmo de

/...

cerca de 7.000 toneladas por mes: de Massawa pueden salir mensualmente 2.000 toneladas, pero nada de Djibouti, desde la interrupción del enlace ferroviario a fines de mayo. En consecuencia, pese a que el Gobierno proyecta importar este año otras 90.000 toneladas y a que se esperan 20.000 toneladas más para proyectos del Programa Mundial de Alimentos, de poco serviría que se igualen el total de las importaciones y el total de las necesidades, si no se aumentan considerablemente los medios de distribución de los alimentos.

7. La situación en materia de vehículos es crítica. Solamente para reemplazar la capacidad del ferrocarril de Djibouti se necesitan 360 camiones. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha estimado que las necesidades totales de nuevos camiones, incluyendo los reemplazos ordinarios anuales, ascienden a 1.500 unidades. De ese total, el Gobierno en la actualidad está comprando solamente 200 y ha hecho un enérgico llamamiento a través de la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre para que la comunidad internacional provea 150 camiones. Hasta el momento, el Reino Unido ha donado 10 camiones y el Representante Residente del PNUD ha propuesto recientemente medios para promover un mayor número de contribuciones. Los representantes de organizaciones de las Naciones Unidas y de la comunidad de donantes han convenido en que, a menos que pueda mejorarse la situación del transporte, no resultarán viables en el futuro las importaciones de cereales, las operaciones comerciales y la ayuda alimentaria.

8. En 1978 seguirán siendo necesarios los programas de ayuda alimentaria, pero éstos tendrán que estar respaldados por medios de transporte que, al menos por el momento, no pueden obtenerse en el país. También cabe señalar que se necesitará ayuda alimentaria en cantidades superiores al cálculo del faltante entre la cosecha y las necesidades, a fin de socorrer a los refugiados y a las víctimas de guerra. Resulta alentador el hecho de que la necesidad de conservar los suelos y reforestar los terrenos ya haya sido aceptada por las asociaciones de cultivadores, pero el abastecimiento de cereales es vital para preservar la continuidad de los proyectos de alimentos a cambio de trabajo, a fin de llevar a cabo esos mejoramientos ecológicos y combatir así las causas de la sequía. Las dificultades que enfrenta el Gobierno requerirán la cooperación de la comunidad internacional de donantes con los organismos del sistema de las Naciones Unidas, y la de ambos grupos con el Gobierno, para que esas dificultades puedan superarse.